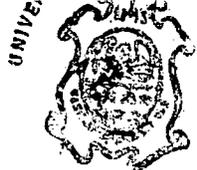


## NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS



HEMEROTEC  
CAMPUS

### HISTORIA DE LA FILOSOFIA

P. B. Grenet, *Historia de la filosofía antigua*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1969, 446 págs. Es una obra dedicada a los estudiantes. Su objeto principal es capacitarlos para un contacto fructífero con las fuentes. Esto nos explica el esfuerzo de presentar el mayor número de textos posibles, y el análisis sumario de las obras de Platón y de Aristóteles. Se busca también la síntesis y evitar la dispersión, para lo cual, fuera del caso de los dos filósofos nombrados, los diversos temas son reducidos a seis puntos fundamentales y sugerentes: el método, el devenir, el ser, el alma, lo divino, el obrar. Una ayuda interesante que tiende a la síntesis personal del alumno son los balances propuestos al final de cada capítulo, donde se retoman los puntos citados. Los autores tratados se extienden de Tales hasta Plotino inclusive, insistiéndose de modo particular en Platón y sobre todo en Aristóteles, al cual se dedican casi unas doscientas páginas. Los diversos temas tienen una selecta bibliografía. Es un libro útil y que facilita la comprensión de un pensamiento antiguo por la época en la cual se realizó, pero actual por sus problemas y soluciones.

Platón; *Sämtliche Werke*, 3 tomos. Hegner, Köln, 1967, 908, 869, 907 págs. Se trata de la única edición íntegra en alemán de las *Obras completas*, de Platón. Los diálogos han sido ordenados cronológicamente, según la cronología más aceptada actualmente por la investigación científica. En sendos apéndices a los tres tomos se colocan respectivamente aquéllos que la mayoría de los investigadores actuales, que todos ellos y que ya la antigüedad han tenido por inauténticos. En cambio, las cartas y versos atribuidos a Platón, son presentados sin tener en cuenta la cuestión de la autenticidad, a veces discutible. Esta es la quinta edición de esa traducción, que había sido primeramente publicada por la editorial Schneider.

H. G. Gadamer, *Platos dialektische Ethik*, Meiner, Hamburg, 1968, 288 págs. La conocida obra de Hans-Georg Gadamer nuevamente aparece, enriquecida ahora con otros estudios destinados a dar una visión más completa. De aquí el título, *Ética dialéctica de Platón, y otros estudios sobre la filosofía platónica*. Se ha conservado el texto primitivo sin alteraciones, pues la novedad se ha preferido buscar en la adición de cuatro trabajos posteriores, fruto de sus ulteriores investigaciones y aportes de otros pensadores, como J. Klein, Helmut Kuhn, Hardie, Krüger Heidegger, Szilasi. De este modo se llega a realizar una nueva totalidad. Estos trabajos son los siguientes: Platón y el poeta (1934); El Estado de la educación de Platón (1941); Dialéctica y sofística en la séptima epístola

platónica (1962); Amicus Plato magis amica veritas (1968). Hacemos resaltar los dos últimos, porque caracterizan el punto de vista actual del autor y tratan la coherencia objetiva entre la dialéctica platónica y su doctrina sobre los dos principios y sobre la función modal de los números, según narra Aristóteles. Con lo cual se consigue una mayor comprensión del trasfondo de los diálogos, especialmente del Filebo. Algo digno de mención es el detallado índice de materias realizado por el doctor J. H. Trede, que ayuda no poco a ver la unidad del libro. Una falla para tener en cuenta en las próximas ediciones es el salto de la página 146 a la 163, que se continúa hasta la 178 para seguir con la 147. Está demás decir que es una obra recomendable.

A. Bausola, *Indagine di storia della filosofia*, Vita e pensiero, Milano, 1969, 327 págs. Los ensayos de *Investigaciones de Historia de la Filosofía* fueron ya publicados en la "Rivista di Historia di Filosofia neoscolastica" entre los años 1955 y 1968. Pero han sido nuevamente revisados, en algunos puntos reelaborados, y puestos más al día en la bibliografía. El autor estudia diversos filósofos que van desde Leibniz hasta Hall, y que pertenecen no sólo a épocas culturales diferentes, sino que también se diversifican por la manera de filosofar y encarar los grandes problemas. Por la índole de los artículos, éstos podrían ser agrupados en tres grupos: los dos primeros con una temática preponderantemente metafísica; los cinco siguientes son más bien de carácter gnoseológico, proyectándose fundamentalmente a la problemática planteada por el conocimiento histórico por el conocimiento científico y por la determinación del nexo entre la teoría y la práctica; los dos últimos tienen un carácter ético. Los temas tratados son los siguientes: el perfeccionamiento del argumento ontológico en la correspondencia Leibniz-Eckard; aspectos de la ontología blondeliana; neopositivismo y ciencia humana en el pensamiento de Karl Popper; sobre el fundamento del historicismo en Antonio Gramsci; la epistemología instrumentalista y el operacionismo de P. W. Bridgman; la crítica de John Dewey a la metafísica; creencia e indagación en Dewey; la filosofía moral de G. R. Moore; el análisis del lenguaje valorativo según E. W. Hall. Un buen número de notas y una selecta bibliografía avala los estudios.

R. Verneaux, *Kant, Lettre à Marcus Herz*, Aubier-Montaigne, París, 1968, 136 págs. Verneaux nos presenta en edición bilingüe la *Carta de Marcos Herz* del 21 de febrero de 1772, que Kant escribió a su discípulo y amigo en el momento en el que se le planteó con toda claridad y en toda su generalidad el problema crítico y el núcleo de lo que iba a ser su solución trascendental. Es la principal de las 20 cartas escritas a Herz, y es el jalón más importante para entender la evolución del pensamiento de Kant hacia la filosofía crítica entre los que se ubican entre la *Disertación* de 1790 y la primera edición de la *Crítica de la razón pura*. En esa carta

Kant hace un balance de su pensamiento, señala un programa y responde a las objeciones contra la idealidad del espacio y el tiempo, que ya había defendido en la *Disertación*. Sobre todo es importante la formación, quizás sin caer él mismo enteramente en la cuenta de toda su trascendencia, de principios que lo llevarán al idealismo trascendental. La introducción del editor ubica suscita, clara e inteligentemente tan importante documento. Las notas son una buena ayuda para su intelección y ajustada apreciación, tanto del punto de vista meramente histórico, como del de la comprensión filosófica de la problemática. J. C. S.

G. Martin, *Immanuel Kant*, de Gruyter, Berlín, 1969, 351 págs. La cuarta edición de la obra, ya clásica, *Manuel Kant - Ontología y teoría de la ciencia*, se ve enriquecida por una tercera parte, nueva, que estudia el origen y la evolución de la doctrina del juicio sintético en Kant. Aunque recién en la primera edición de la *Crítica de la razón pura* se usa esa terminología, ya desde antes de 1762 (probablemente desde 1760) Kant había visto claramente que en las cuestiones principales de la filosofía la prueba no puede ser analítica, como se ve, v.g., en sus consideraciones sobre el juicio de existencia ("la existencia no es un predicado"). Sin embargo, en ese tiempo Kant estaba todavía lejos de su solución trascendental, y aun de un planteo nítido de la cuestión, que recién se dieron en los escritos críticos. Tanto en esa tercera parte como en las dos anteriores, es uno de los méritos del autor, actualmente uno de los mejores especialistas en Kant, el que ubica siempre a éste dentro de la tradición filosófica, en especial con respecto a Platón, Aristóteles, santo Tomás y Leibniz: para él Kant al filosofar tiene a Leibniz continuamente en cuenta. El subtítulo del libro encuadra la materia de las dos primeras partes, a la par que atestigua la interpretación que de la *Crítica de la razón pura* da el autor, pues la sitúa en la confluencia de la ciencia natural, en especial la física de Newton, y la ontología clásica, sobre todo personificada por Leibniz, que también ya por su parte representa la íntima unión de ambas. Después que la introducción resume la solución leibniziana, la primera parte del libro delinea la teoría kantiana de la ciencia, centrada en el concepto de unidad: la solución será la idealidad de la unidad del espacio y del tiempo, y por ello de la naturaleza en general, en cuanto ésta no es sino un sistema de relaciones, mientras que el entendimiento es la facultad que "crea" esa unificación o síntesis trascendental. Así se plantea la conciliación de ese aporte fundamental de la filosofía teórica con el de la práctica, es decir, la conciliación de dicha idealidad trascendental con la realidad objetiva de la libertad. Por ello la segunda parte plantea el problema de los distintos modos de ser en Kant: el de los fenómenos, de Dios, del sujeto actuante y pensante, de las cosas en sí, basándose para ello en un análisis de los distintos textos. Según Martin el concepto de "realidad objetiva" es capaz de mediar entre el ser fenomenal y el numenal, convirtiéndose así en el concepto más universal para nombrar la realidad en sentido ontológico.

Kant usó ese concepto, así como también usó las categorías para hablar ("con intención práctica") del ser numenal. Sin embargo, él no reflexionó explícitamente sobre la posibilidad de ese uso, es decir, sobre la distinción misma entre fenómeno y cosa en sí. Martin acepta para dicha aporía la solución que recalca la distinción kantiana entre "conocer" y "pensar", pero cree que también se puede hablar de analogía del ser para interpretar ese uso que Kant hace sin reflexionar sobre él, y señala no sólo que la aporía permanece, sino que *debe* permanecer, dada la finitud de nuestro conocimiento. Celebramos la publicación de esta otra edición de una obra fundamental para los estudios kantianos, que es una de las que patentizaron la veta metafísica de Kant, y que sin duda seguirá siendo objeto de discusión, sobre todo por el uso de la conceptualidad aristotélica para expresar aquello que Kant mismo no llegó a expresar. J. C. S.

J. Schwartländer, *Der Mensch ist Person*, Kohlhammer, Stuttgart, 1968, 266 págs. Las ideas básicas y directoras de la obra de J. Swartländer, *El hombre es persona, Doctrina de Kant, acerca del hombre* se fundamentan en el especialísimo lugar que ocupa el hombre en la filosofía kantiana. Para el filósofo alemán todo su filosofar emerge de la gran pregunta, ¿qué es el hombre? Ella es el horizonte de las otras, y su respuesta constituye el deseo central de su pensamiento. La razón está en la concepción rica y bipolar de Kant, que, por una parte, hace al ser humano sujeto de una investigación empírica ilimitada; y, por otra, le confiere lo que está más allá de toda objetivación o investigación objetivamente, la realidad personal libre, fundamentada en la Crítica de la Razón Práctica, por la cual se realiza lo moral. De este modo la Ética constituye el núcleo de la filosofía práctica, pero no se debe hacer olvidar su íntima interrelación con las experiencias vitales, que permite dar sentido filosófico a las actividades efectuadas en el arte, ciencia, política desplegadas en la historia y en la cultura. Así la pregunta fundamental se responde en la autoaclaración de la Razón como esencia del hombre y en ese contestar qué es el hombre se supera la mera determinación de su naturaleza, carácter, de su libertad, para apuntar a poner de manifiesto el sentido del mismo "ser". En esta perspectiva el autor expone la concepción kantiana sobre el hombre dividiéndola en tres temas: el hombre en su comportamiento y existencia natural; la libertad moral del ser del hombre; la determinación del fin del hombre. La obra es una buena contribución para conocer más profundamente la opinión de Kant en algo tan fundamental en su sistema y en cualquier sistema filosófico, que realmente lo sea.

J.-L. Bruch, *La philosophie religieuse de Kant*, Aubier, París, 1968, 277 págs. La base de este riguroso estudio de *La filosofía religiosa de Kant* lo constituye "La religión dentro de los límites de la sola razón", que le sirve de hilo conductor. Sin embargo el objeto del libro no es la consideración de la religión moral de Kant, en esa obra y en la totalidad

de su sistema crítico, sino la teoría kantiana de las creencias e instituciones religiosas. Bruch encuentra su núcleo en la teoría kantiana del mal radical, que es un hecho no deducible a priori. Ya desde ese punto de partida se nota el cristianismo, aunque heterodoxo, de Kant, que desde allí plantea el problema de la conversión, íntimamente ligado al de la gracia y de la comunidad ética (la Iglesia). Los capítulos del libro que comentamos van siguiendo esa problemática, dentro de la cual se intercala la de los misterios y milagros, y a la cual se añade naturalmente la del culto verdadero y falso. Por fin, Bruch analiza la cuestión del progreso religioso en Kant, y concluye situando la religión en el sistema kantiano (lo que ya había hecho también al comienzo situando "La Religión" con respecto a las tres Críticas) y cotejando la filosofía kantiana de la religión con otras de su época (en especial las iluministas), o del siglo anterior (v.g. Pascal), y con la religión. Este libro, claro y seriamente informado, contribuye a situar a Kant con respecto al Cristianismo y a disipar el mal entendido de una teoría kantiana de la religión que redujera ésta a la religión natural moral. Para Kant no se trata de la religión deducida de la simple razón (como en el joven Fichte), sino "dentro de sus límites", como un círculo concéntrico en otro mayor (la religión revelada). Claro está que va a juzgar a ésta última racionalísticamente ante "el tribunal de la razón", pero de ninguna manera la reduce a una religión natural o a la moral: aún más, al plantearse las cuestiones límites entre ambos círculos, se aventura aparentemente fuera de los del interior, pero solamente para dejar claro el núcleo racional del Cristianismo y para criticar en él todo resto de superstición. Acaba el libro de Bruch un interesante apéndice: "la Biblia de Kant". J. C. S.

K. Schuhmann, *Die Grundlage der Wissenschaftslehre in ihrem Umriss*, Nijhoff, Den Haag, 1968, 113 págs. En los últimos años se ha acrecentado el interés filosófico por Fichte, provocado sobre todo por el comienzo de la publicación de la edición crítica de sus obras por la Academia Bávara de las Ciencias. Por eso no dejará de despertar interés esta obra, *El fundamento de la Teoría de la Ciencia en su bosquejo - Las "Teorías de la Ciencia" de Fichte de los años 1794 y 1810*, en cuanto que es la primera interpretación que trata con detención la obra de 1810, en la que Fichte, por una parte, se asemeja a Hegel y por otra, es manifiestamente "posthegeliano". Con la crítica a Fichte de corte hegeliano, que asevera que la primera y la segunda proposiciones fundamentales de la "Teoría de la Ciencia" de 1794 no llegan a fundirse en el movimiento dialéctico del sistema, el autor intenta mostrar que el sistema como tal solamente encuentra su principio y su fundamentación en la tercera proposición fundamental. Su libro se mueve en forma opuesta al de Fichte, pues comienza, no en forma descendiente, sino en ascenso de la tercera a la primera proposición fundamental, lo que es posible gracias a la circularidad de la dialéctica. Esta no tiene otro fundamento que sí misma: es porque es, es un puro

“que” (*Dass*). La absoluta facticidad de la reflexión se muestra empero como la autopoición del sistema, es decir, como absoluta libertad. Ella se expresa en la segunda proposición, en el concepto del “no-yo”. Pero por su lado la libertad consiste en el arrancarse del existente desde el ser —un arrancarse que es sin fundamento—, y en su continuo estar impregnado y regido por él: por el ser, la vida, Dios. A éste alude la primera proposición fundamental. Esta obra, por lo tanto, ofrece una re-lectura del “Fundamento de la Teoría de la Ciencia” de 1794 desde la perspectiva abierta por el “Bosquejo” (*Umriss*) de 1810, que son las únicas exposiciones de la teoría de la ciencia que el mismo Fichte publicó. J. C. S.

A. Bausola, *Lo svolgimento del pensiero di Schelling, Vita e Pensiero*, Milano, 1969, 231 págs. A pesar de su título, *El desarrollo del pensamiento de Schelling* el presente libro no pretende exponer el desenvolvimiento del pensar schellingiano, tan rico, discutido y trabajado por estudiosos de fama internacional. La intención de Bausola, más modesta, se dirige a temas particulares. La obra consta de dos partes. La primera apunta a determinar la posición que algunas obras del filósofo tienen en su evolución, sobre todo, ciertos escritos generalmente muy poco considerados, y, también trabajos importantes, sin los cuales es imposible valorar el verdadero peso de aquéllos. Así tenemos los capítulos siguientes: los *Abhandlungen zur Erläuterung des Idealismus der Wissenschaftslehre* en el desarrollo del pensamiento de Schelling; el hombre y la naturaleza en los *Philosophische Briefe über Dogmatismus und Kritizismus*; la relación del *System des transzendentalen Idealismus* con la filosofía de la identidad; la deducción de la multiplicidad de los sujetos y sus implicaciones ético-jurídicas en el primer Schelling. La segunda contiene la exposición y crítica de algunos estudios importantes sobre el mismo Schelling, o sobre la filosofía del período histórico en que sitúa el filósofo. Su primer artículo analiza la interpretación propuesta por C. Lukacs en *Die Zerstörung der Vernunft* (Berlín, 1955) en lo que respecta al irracionalismo, y a la relación entre los escritos de Schelling con la situación social de su tiempo. El segundo considera la posición de Schelling y de Fichte ante Kant a partir del estudio de P. Salvucci, *Grandi interpreti di Kant, Fichte e Schelling* (Urbino, 1958). El tercero, Antropología y relacionismo en Schelling, tiene presente el estudio de G. Semerari, *Interpretazione di Schelling* (Napoli, 1958). Finalmente el libro de E. Severino, *Per un rinnovamento nella interpretazione della filosofia fichtiana* (Brescia, 1960), da ocasión al autor a reconsiderar la relación entre Schelling y Fichte. Bausola nos ofrece con su trabajo algo serio y que ayudará a no pocos a una mayor comprensión del filósofo alemán.

G. Colli, M. Montinari, *Nietzsche, Werke, Kritische Gesamtausgabe*, IV Sección, tomos 1, 2, 3 y 4, de Gruyter, Berlín, 1967, 366, 586, 482 y 612 págs. La publicación de las *Obras Completas* de Nietzsche en su

edición crítica, comienza con la cuarta sección de las ocho en las que estarán divididos los 30 tomos que aquélla, probablemente tendrá. Se trata de un trabajo altamente científico, que hace de esta edición la base desde ahora imprescindible de todo trabajo de investigación sobre ese filósofo, que hoy es más actual que nunca. Los tres primeros tomos de esta sección comprenden las siguientes obras: el primero: R. Wagner en Bayreuth (i. e. Consideraciones intempestivas IV) y los fragmentos póstumos escritos desde comienzos de 1875; el segundo: Humano, demasiado humano, I. y los fragmentos póstumos desde 1876 al invierno 1877-78; el tercero: Humano, demasiado humano II, y los fragmentos desde la primavera de 1878 a noviembre de 1879; y el 4º t. contiene el informe de los editores acerca de esa sección, dividido en seis partes: primeramente dan cuenta de las normas fundamentales que guiaron la edición; en segundo lugar, ofrecen una crónica de la vida de Nietzsche correspondiente a los años que escribió esas obras; en tercer lugar, fundamenta la cronología de los manuscritos en relación con el origen de las obras; el cuarto lugar lo ocupa el aparato crítico, en el cual se indican las distintas variantes, las peculiaridades de los manuscritos, las redacciones previas o distintas, y las diferencias de las citas que hace Nietzsche; en quinto lugar se describen los manuscritos y se indica el contenido de cada una de sus páginas; por último cierra el tomo un índice de nombres. En un sobre adjunto a la contratapa se añaden 17 facsímiles de manuscritos, que completan los de las primeras páginas de primeras ediciones, reproducidas en los tres primeros tomos. Como por primera vez se publican con aparato crítico las obras ya dadas por Nietzsche mismo a la imprenta, y además todos los manuscritos no publicados por él, en orden cronológico, y no sujeto a “sistematizaciones” concebidas por otro, recién ahora se ponen en esta edición los fundamentos de una interpretación verdaderamente histórico-crítica de su obra y pensamiento. Es el mérito de los editores el haber acometido tal empresa y el ir llevándola a cabo con tal seriedad. Quien conoce el modo cómo Nietzsche iba componiendo sus obras y la agitada historia de la publicación —hasta ahora incompleta— de sus manuscritos póstumos, apreciará todavía más la presente edición, que nos permite introducirnos al estudio verdaderamente científico de uno de los pensamientos que más influyen hoy en la filosofía y en la cultura. J. C. S.

F. Schleiermacher, *Über die Religion, Reden an die Gebildeten unter ihren Verächtern*, Vandenhoeck et Ruprecht, Göttingen, 1967, 239 págs. La obra de F. Schleiermacher, (en la difundida edición preparada por el conocido estudioso de la religión R. Otto), *sobre la Religión, discursos a los instruidos entre sus despreciadores*, tiende a mostrar el verdadero valor, la real influencia de una realidad superior, que la ciencia y las nuevas concepciones de una época antirreligiosa relegaban a los museos, o a las edades pasadas. Los cinco discursos se presentan en forma lógica y progresiva. El primero es una apología, donde Schleiermacher expone los motivos que le llevaron a tratar el tema de la religión dirigiéndose a las personas cultas

que la menosprecian. Indica las razones por las cuales debe ser atendido y el método a seguir en su defensa. El segundo trata la esencia de la religión. En este capítulo básico la religión aparece como una intuición devota, un sentimiento del Universo (en su contenido y esencia ideal, eterna), de lo Infinito, de lo Eterno en lo temporal. Deja de ser un asunto metafísico o moral. Los mismos dogmas son algo secundario, y que deben comprenderse de manera diferente a la tradicional. El siguiente discurso es la aplicación de la concepción anterior a la situación de esa época. Las preguntas fundamentales son: ¿cómo se llega a la religión?; ¿por qué se hace tan poco caso de ella?; ¿será mejor la situación futura? Apunta sobre todo a mostrar los modos de quitar los impedimentos, y señalar las circunstancias propicias de esos tiempos. Vistas la naturaleza de la religión y su situación, el autor expone lo "social" de la misma. Es una defensa de lo que él llama la verdadera iglesia contra los ataques y las objeciones, los cuales propiamente recaen en la iglesia docente y no en la sociedad de los hombres piadosos, la cual es necesaria e irreprochable. Propone medios y consejos para dirigir y superar los inconvenientes, y las situaciones negativas. Finalmente estudia el hecho de la pluralidad de las religiones y su relación con la "religión". De modo particular, como era de esperar, considera el cristianismo. El libro se termina con una mirada en perspectiva de la concepción de Schleiermacher. No estamos con muchas afirmaciones del autor. Ni siquiera con su concepción acerca de la naturaleza de la religión y de la Iglesia. Con todo, dada la riqueza de pensamiento podemos recomendar esta obra a personas formadas.

W. Post, *Kritik der Religion bei Karl Marx*, Kösel, München, 1969, 327 págs. Esta obra, *La crítica de la religión en Carlos Marx*, presenta una buena síntesis de ese tema, que nace del estudio de los principales textos de Marx que a él se refieren y que tiene en cuenta las principales interpretaciones que se han dado. Luego de reseñar los principales elementos de la actual discusión sobre Marx, el autor, que se inclina a la interpretación que dan A. Schmidt y Habermas del marxismo, respectivamente como teoría de la no-identidad y como filosofía de la historia con una intención práctica, estudia en sendos capítulos la crítica filosófica de Marx desde su tesis hasta 1843, la crítica política de la religión en los primeros escritos, y la económica en el Marx joven y maduro. A esta última no la trata siguiendo un orden cronológico, sino sistemático, subrayando sobre todo cómo para Marx la pregunta por el sentido total es abstracta, cómo la religión es para él la expresión estructural de la alienación, y cómo la futura sociedad comunista no implica para el Marx del *Capital* una total identidad de hombre y naturaleza, y por lo tanto no es una especie de escatología secularizada. Por último, el autor, luego de sintetizar el pensamiento de Marx acerca de la crítica religiosa, la encuadra en las principales tendencias marxistas y no marxistas de interpretación actual, para terminar con su crítica personal a dicha crítica, recalando lo que la teología debe

aprender de la dialéctica teoría-praxis; para realizarse en ortopraxis. J. C. S.

H. Raurich, *Notas para la actualidad de Hegel y Marx*, Marymar, Buenos Aires, 1968, 147 págs. Estas "notas" son un conjunto de reflexiones sobre los asuntos fundamentales del hegelianismo y, en parte, del marxismo, que el autor realiza en forma discontinua tanto temporal, como temáticamente. Los asuntos tratados son diversos y propiamente no conectados entre sí, aunque girando siempre alrededor del pensamiento de Hegel y de sus conceptos más generales. Hay también algunas digresiones, como las páginas dedicadas a la muerte de Dios, a Ortega y Gasset y a Croce. Ciertas opiniones del autor sobre la concepción cristiana y sobre Dios nos han parecido poco maduras. Así su afirmación de la pág. 48 "El Dios de la concepción judeo-cristiana es imperfecto por ser ya, desde siempre Perfecto, inmóvil, quieto, yerto, concluso, hermético", nos resulta sumamente superficial, con desconocimiento del sentido dinámico de lo perfecto en cuanto persona, que es justamente lo contrario de lo dicho por Raurich, y constituye lo típico del "Dios" cristiano. Podríamos citar otros ejemplos. Pero basta esta muestra.

P. Durão, *Amor Ruibal, No primeiro centenário do seu nascimento*. Rev. Portuguesa de Filosofia, Braga, 1969, 23 págs. Es una separata del t. XXV, Fasc. 1, 1969 de dicha revista. Presenta brevemente los datos biográficos, la personalidad y la obra filosófica del pensador español Amor Ruibal.

B. Dembowski, *Spór o Metafizyce*, Akademia Teologii Katolickiej, Warszawa, 1969, 214 págs. Estas *Controversias en torno a la metafísica*, como lo especifica el mismo subtítulo, son estudiadas en un período bien definido del pensamiento filosófico polaco, el de fin del s. XIX y comienzo del xx. De esas controversias filosóficas salen, según el autor, tres concepciones de la metafísica: a la primera la ve como "metafísica tradicional", cuyas tesis tienden a la metafísica tradicional realista, que pone el acento sobre el punto de partida de la filosofía y da importancia a los resultados de las ciencias; a la segunda la denomina "metafísica hipotética e inductiva" ya que sus autores reconocen la necesidad de la reflexión metafísica y hasta la posibilidad de darle cierta base científica, pero la conciben como un conjunto de tesis, a las que se llega de un modo particular e inductivo y cuyo valor es sólo hipotético; a la tercera la llama "negación de la metafísica", ya que sus autores le niegan todo carácter científico, siendo su principal representante Adam Mahrburg. El autor estudia y expone ampliamente estas tres concepciones en los capítulos 3, 4 y 5, respectivamente, dedicando el primero al planteo del problema a estudiar y al método que va a utilizar y el segundo a la presentación de los autores que, como representantes de las dichas tendencias, serán objeto de su es-

tudio. Ellos son: para la 1ª concepción de la metafísica Stefan Pawlicki y Marian Morawski; para la 2ª Wartenberg, y Mahrburg para la 3ª. Dembowski pretende y logra mostrar a través de este serio trabajo de investigación, que a pesar de las condiciones políticas tan adversas a la cultura reinantes en Polonia en ese período de tiempo, no dejó de existir un importante núcleo de pensadores y científicos, representantes de las corrientes filosóficas europeas entonces más importantes. C. B.

F. Battaglia, *Il valore nella storia*, Il Mulino, Bologna, 1969, 186 páginas. Esta obra de F. Battaglia, *El valor en la historia* apareció en su primera edición en 1948, cuando se daba una crisis del idealismo italiano, bien compleja por cierto. El problema tratado es capital para llegar a una recta comprensión de la historicidad y de lo histórico. El autor expone primeramente el problema que plantea la historia con respecto a los "valores", y a una excesiva racionalización. Los dos capítulos fundamentales están dedicados al estudio de las concepciones de Croce y de Gentile. Finalmente Battaglia expone su propia concepción, la cual niega que la síntesis idealista deba cerrarse en sí misma para abrirse por los valores en tensión a un Valor Transcendente. El libro posee valores positivos y puede ser leído con provecho. Para nosotros todo esfuerzo de romper con la racionalización parcializante en la explicación de la historia es digno de aplauso. Se falsifica algo más importante que la historia, o sea al mismo hombre, que es la razón y la concreción de lo que llamamos historia, la cual es un puro nombre para la realización existencial ambigua y dialéctica de los hombres a través de las épocas, dirigida "inconcientemente" por su realidad transhistórica, la persona que, libertada de lo contingente por su relación dinámica a la infinitud puede abrir el horizonte donde toda situación aparece como insatisfactoria y se proyecta a una superior.

M. di Giandomenico, *Filosofia e medicina sperimentale in Claude Bernard*, Adriatica, Bari, 1968, 301 págs. La obra de Mauro di Giandomenico, *Filosofía y medicina experimental en Claude Bernard* nos parece un estudio serio, muy bien documentado, con abundantísimas notas, citas y una amplia bibliografía. El autor divide el libro según los tres temas fundamentales en un trabajo de este tipo. En primer lugar expone la vida del gran científico, lo que nos permite entrar en contacto con su personalidad y sus actividades. El segundo capítulo, el más extenso, presenta los aspectos científicos considerando especialmente algunas cuestiones de particular relevancia, como ser, la fisiología de la digestión, del sistema nervioso, de la diabetes, la glicogénesis epática, los estudios sobre los venenos, su concepto sobre la sangre como "medio interior", y su posición en la polémica acerca de la fermentación alcohólica tenida entre Berthelot y Pasteur. La tercera parte está dedicada a la metodología de Bernard y a sus concepciones filosóficas, sobre todo en lo que respecta a la naturaleza de la vida, donde encontramos ideas, sino aceptables plena-

mente, por lo menos sugerentes y provechosas. También resulta positivo la presentación de las opiniones bernardianas sobre la ciencia y la filosofía con sus proyecciones a la libertad, a la causalidad final, al determinismo fisiológico, etc... Es una obra que recomendamos.

V. Flamand, *L'idée de médiation chez Maurice Blondel*, Nauwelaerts, Louvain, 1969, 595 págs. La blondeliana es una filosofía de la mediación (y del Mediador). Por eso es importante para comprenderla el estudio de *La idea de la mediación en Maurice Blondel*, que constituye el tema de la obra que comentamos, estrechamente enlazado con el del *Vinculum*, que Blondel, comenzando con un recuerdo del papel del *Vinculum* en la filociente de la tensión específicamente blondeliana entre teología (o mejor: cristología, y también experiencia de Cristo) y filosofía, y de la importancia capital que la idea de la mediación tiene para entenderla en su riqueza y profundidad, en cuanto que es uno de los puntos de perspectiva centrales del pensamiento (y la vida) de Blondel. La intención y el método de la obra podrían ser expresados por el subtítulo que Flamand no puso, pero sugiere en la Introducción: "Génesis, fundamento y algunos de los desarrollos más importantes (de la idea de la mediación), desde el *Vinculum Substantiale* a la tetralogía", ya que la estudia genéticamente y en sus fundamentos escondidos (es decir, en su trasfondo), desde la tesis latina hasta el *Espíritu Cristiano*, teniendo en cuenta especialmente el rol esencial de la mediación de la acción (sobre todo en *L'Action*). La obra se divide en dos secciones, subdivididas cada una en dos partes. La primera sección se titula: *Vinculum* y mediación: fundamento ontológico y cristológico, y analiza en la primera parte la génesis de esa idea central en Blondel tomó de Leibniz para expresar durante toda su vida. El autor es sofiá de Leibniz y analizando luego su progresivo influjo en la reflexión blondeliana. La segunda parte estudia el fundamento cristológico de esa concepción de vínculo y mediación. Las dos últimas partes están dedicadas a la mediación privilegiada de la acción: la tercera, después de ubicar el método fenomenológico y dialéctico blondeliano (comparándolo especialmente con Descartes y Husserl), va siguiendo paso a paso la mediación de la acción en su proceso desde la sensación a la alternativa. Por último, la cuarta estudia la acción en su función mediadora realizante, en el orden existencial y personal, planteando el problema de lo sobrenatural y el de la acción como mediación de lo hipotético a lo tético, terminando con un estudio del acto de fe en Blondel. Enriquecen esta obra tres apéndices: uno sobre Blondel y Teilhard, otro sobre Blondel y K. Rahner, y un índice de los nombres propios que figuran en las principales obras del filósofo. Además los índices de nombres y de materias hacen más fácil su uso. Se trata de un aporte importante, especialmente en el orden histórico, para ahondar en la idea de la mediación, clave para la comprensión de Blondel. Así se favorece una relectura de Blondel desde la situación del pensamiento filosófico hoy, que juzgamos puede fecundar tanto a la filo-

sofía blondeliana (eminentemente cristocéntrica y autónomamente filosófica), cuanto al pensar actual. J. C. S.

G. Zappone, *L'ultimo Maritain*, La Nuova Cultura, Napoli, 1969, 167 páginas. El último *Maritain* de G. Zappone es el *Maritain* de *Le paysan de la Garonne*, que tantas polémicas ha suscitado. El autor, ferviente admirador del filósofo francés, examina las principales tesis y temas del libro: la superación de los equívocos y el equilibrio del realismo ontológico y moral; fraternidad humana en un mundo dividido; la liberación de la inteligencia; la liberación del eros filosófico; la fenomenología contemporánea; el teilhardismo; en las vísceras del amor. Nos pareció encontrar un excesivo entusiasmo y deseo de hacer resaltar la figura de Maritain, ciertamente digna de encomio y respeto. Afirmaciones como las de la página 156, "E il paradosso di quest'uomo è che mentre da un lato è il piu noto e stimato pensatore cattolico, dall'altro è ostentamente ignorato", nos parecen exageradas... Con todo el saldo del libro de Zappone es positivo y contribuye a un mayor conocimiento de Maritain, necesario para todos los que sólo encuentran en él una figura con la cual polemizar.

M. M. Castellet, *Lectura de Marcuse*, Seix Barral, Barcelona, 1969, 147 págs. El autor pretende resumir algunas ideas más representativas del pensamiento de Marcuse y, a través de dichas ideas, dar una visión global de la tentativa marcusiana por establecer una teoría crítica de la sociedad. El libro está dirigido al lector medio y aspira a hacerle accesible los pasajes más áridos de la obra de Marcuse. Después de una introducción, donde se destaca la "nostalgia" de futuro con que opera Marcuse, herencia de cierto espíritu mesiánico-escatológico proveniente de la cultura hebrea, Castellet pasa a ubicar, en el capítulo primero, el contexto vital en que actúa Marcuse. El capítulo segundo está dedicado a analizar la relación Hegel-Marcuse, destacando el poder del pensamiento negativo en la sociedad de hoy. En tercer lugar se examinan las influencias de Marx y la crítica de Marcuse al marxismo soviético que ha minimizado o eliminado los elementos de la dialéctica que apuntan a un progreso de la evolución socio-histórico más allá de aquel régimen, a una superación cualitativa del socialismo. La reflexión sobre Freud —capítulo cuarto— se centra en la discusión marcusiana, en orden a una superación, de las conclusiones de Freud sobre la cultura. En el capítulo siguiente el autor expone la doctrina de *El hombre unidimensional*, destacando la importancia del pensamiento bidimensional que propone Marcuse como crítica a la sociedad industrial adelantada de nuestros días. En el último capítulo se describen las diversas fuerzas revolucionarias capaces de lograr un cambio cualitativo en la sociedad actual. La conclusión trata de poner en claro que Marcuse no puede ser encasillado como un pensador de una sola disciplina —filosofía social o psicología, por ejemplo—, sino que su pensamiento está en la encrucijada de las opciones del hombre de hoy, por lo que obliga inevita-

blemente a tomar posición contra las enajenaciones y tentaciones de la sociedad industrial avanzada en la que estamos comenzando a vivir. Creemos que J. M. Castellet logra en este libro el objetivo que se había propuesto, pues pone al alcance del lector de cultura media un pensamiento no menos difícil de abordar que necesario de conocer en nuestros días. E. L. R.

## LOGICA

R. Feys, F. B. Fitch, *Dictionary of Symbols of Mathematical Logic*, North-Holland, Amsterdam, 1969, 171 págs. El *Diccionario de los símbolos de lógica matemática* de R. Feys y F. B. Fitch se propone capacitar al lector para encontrar con alguna facilidad el significado y la interpretación de los símbolos de uso corriente en lógica matemática (lógica simbólica). La obra apunta no sólo a lectores sin previo conocimiento de la lógica matemática, sino también a los lógicos, que naturalmente, necesitan la explicación de algo fuera de su campo propio y usual. Notemos dos cosas: no hay una traducción verbal de cada signo, como podría imaginar una persona ignara de la materia, pues lo apropiado es una explicación sistemática discutida en el contexto de su correspondiente sistema formalizado; tampoco hay preferencia por una anotación sobre otra, o se trata la posibilidad de llegar a la unidad de las mismas y solucionar así el problema planteado por escritores que utilizan el mismo símbolo con diversos sentidos y diversos símbolos para la misma idea. La obra consta de un estudio preliminar, donde se tratan las nociones generales, y de los siguientes capítulos: Cálculo proposicional, Cálculo funcional de primer orden, Cálculo funcional de un orden superior y Teoría de los Tipos, Lógica combinatoria, Cálculo de clases, Cálculo de relaciones, Aritmética formalizada como disciplina independiente, Definición de los números en los sistemas lógicos, Matemáticas. Para una mayor facilidad en la consulta hay tres índices completos: de nombres, de materia y de símbolos. El libro no necesita recomendación, sobre todo por su utilidad.

H. B. Curry, R. Feys, *Combinatory Logic*, North-Holland, Amsterdam, 1968, 417 págs. Esta *Lógica combinatoria* de Haskell B. Curry y Robert Feys es el primer volumen de un tratado de dos, en el cual se expone el sistema sistemáticamente. Con lo cual se ofrece el primer trabajo de este género, pues, hasta ahora, lo publicado ha tenido sólo el carácter fragmentario de los artículos de revistas. Notemos que más o menos la mitad es una revisión de lo anteriormente escrito, siendo lo restante algo completamente nuevo. Para comprender el plan de la obra y sus temas tengamos presente que la lógica combinatoria es una rama de la lógica matemática que se preocupa de los últimos fundamentos. Se propone ana-